

LA COLUMNA

Primera encuesta



Casto
Sánchez
Mellado

LAS encuestas son necesarias a la política. La fue el psicólogo norteamericano William James el que dijo que "el arte de ser sabio es el arte de saber qué es lo que debemos ignorar". Una sentencia que podríamos aplicar a la transición de la dictadura a la democracia en España. Aquel fue un cambio modélico entre otras cosas porque muchos sabían lo que debían ignorar. Probablemente hubiera sido imposible una transformación tan radical de la sociedad española sin la contribución generosa de todos aquellos que decidieron ignorar su propio dolor en pro del bien común. Pero, lo decía hace unos días el historiador Jesús Núñez en estas mismas páginas, la transición es ya historia y ha llegado el momento de recordar tantos y tantos acontecimientos luctuosos que tuvieron lugar en nuestro país a lo largo de tan longeva dictadura. Y ustedes dirán, ¿a qué viene esto? Pues tiene que ver con Manuel Moreno Barranco, un escritor de 30 años que fue detenido el 13 de febrero de 1963, que a los nueve días salió de la cárcel de Jerez para ser conducido al Hospital de Santa Isabel donde falleció "por hemorragia cerebral traumática" a las pocas horas. Fue probablemente el último jerezano caído en una guerra civil finalizada 24 años antes.

Manuel Moreno Barranco es un desconocido para los estudiosos de la literatura. Su vida y su obra son testimonios de una época en la que muchos jóvenes intelectuales se asfixiaban en una Andalucía sórdida y miserable. Como otros, marchó de Jerez a Madrid en la búsqueda de espacios abiertos a sus aspiraciones literarias y de Madrid a París persiguiendo la libertad en aquella España negra y hostil. Cuarenta años después de su muerte, el Ayuntamiento de Jerez ha tenido la iniciativa -a instancias de su sobrino José Joaquín Carrera Moreno- de publicar su novela inédita *Arcañía Feliz*. Homenaje que tendrá lugar mañana a las 19,30 en el salón de actos del Cabildo Municipal. Así la Corporación Municipal se suma a quienes en toda España recuerdan estos "efectos colaterales" de la dictadura y cuyo principal exponente -la exposición *Exilio*, organizada por la Fundación Pablo Iglesias- pueden ver en el Palacio Provincial de Cádiz.